

## **TRAJANO, MÁS CERCA RECIENTES NOVEDADES HISPANAS SOBRE SU PERSONA Y SU OBRA**

Deseo comenzar dando las gracias al Dr. Vasile Moga y al Sr. Gh. Vințan por su invitación para participar primero, en las “Sesiunea științifică dedicată Zilei Naționale a României” del Muzeul Național al Unirii de Alba Iulia (21-22 de Noviembre de 2006) y luego, por insistir en que esta breve nota se publique en *Apulum* en mi lengua, lo que interpreto como un homenaje oficioso a los 317.000 rumanos que constan como residentes en España y de los que cerca de la mitad, viven en el distrito de Madrid y, más concretamente, en Alcalá de Henares y sus alrededores, es decir, en la región donde está situada mi *Alma mater*.

No deja de ser una afortunada coincidencia que todo esto suceda casi contemporáneamente a la conmemoración del segundo milenio de los 2000 años del final de la Guerra Dácica, a la adhesión de su país a la Unión Europea y a la celebración este año de elecciones regionales y municipales en España. Aquellos de sus compatriotas con residencia legal en mi país que lo desean podrán participar en las elecciones gracias a su recién estrenado ingreso en la UE; de este modo, los rumanos que viven en España serán posiblemente los primeros que experimenten personalmente la ventajas de la doble ciudadanía que supone la pertenencia a la UE.

Aunque estoy seguro que esta circunstancia será noticia en los periódicos por su novedad, muchos de los aquí presentes sabemos que, en realidad, es un *déjà vu*, porque entre mediados del siglo II y casi hasta finales del III d.C., los habitantes de *Ulpia Traiana*, *Apulum* y *Napoca*, muchos de ellos descendiente de quienes habían venido de la otra orilla del Danubio, disfrutaban de la doble ciudadanía que les ofrecía el Imperio pues eran, a la vez, *cives* en su patria y en la Orbe. Así, las gentes procedentes del *finis Terrae* occidental, en su mayoría *milites* originarios de las Galias y de las Hispanias, se asentaron en los nuevos establecimientos surgidos alrededor de la *Aurariae Dacicae*. No deja de ser importante recordar que el autor del sinoicismo de los dacios fue un nativo de la lejana *Italica ad Baetim* y cuyos antepasados habían sufrido un proceso similar y que, precisamente por ese motivo, se sentía más romano que los propios romanos.

El temprano vínculo entre Hispania y Rumanía quedó roto, sin embargo, por acontecimientos posteriores: primero, la disgregación del Imperio romano y luego, la invasión musulmana en Occidente y la llegada de eslavos y turcos en Oriente; por último, el descubrimiento de América primó la vocación atlántica de la Península Ibérica sobre la más tradicional llamada del Levante mediterráneo. La consecuencia es que Rumanía y España apenas han tenido contactos después que Aureliano decretase el abandono de Dacia en el 270 d. C. Hay, sin embargo,

pocos españoles a los que no les suene o no hayan leído las obras de Vintilia Horia y algunos, incluso, fuimos suficientemente afortunados de atender las clases magistrales del profesor Eugenio Coşeriu.

Aunque resulte paradójico, Trajano es una figura histórica psicológicamente más próxima a los romanos que a los españoles, a pesar de que el progreso de la epigrafía en Hispania durante los últimos años ha ofrecido abundantes datos sobre su actividad oficial como emperador y, además, y de forma sorprendente, sobre sus ancestros.

La celebración del Bimilenario de la ascensión imperial de Trajano fue ocasión para mostrar esos avances, que en este caso, venían precedidos por la fama de estupendos hallazgos epigráficos acaecidos en la región que le vio nacer. Si hay algo en el que las tierras hispanas destaquen ahora mismo en las *Altertumswissenschaften* es ciertamente en el campo de la epigrafía antigua. Cuando E. Hübner dio a la imprenta el volumen II del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, había sido capaz de documentar unas 6500 inscripciones y ese número fue creciendo poco a poco durante el siglo siguiente hasta llegar a las 12000 inscripciones conocidas a finales de los años 70 del pasado siglo. Desde entonces, ese volumen se ha duplicado, alcanzando en este momento las 25000 inscripciones. Algunos documentos de singular importancia hallados recientemente – el *iudicium Contrebiense*, la *deditio* de Alcántara, la nueva copia completa de la *lex Flavia municipalis*, el *Sc de Gneo Cornelio Pisone patre*, la nueva tabla de la *lex coloniae Iuliae Ursonensis* o el *edictum Imperatoris Caesaris Augusti de Paemobrigensibus*, han revolucionado nuestros conocimientos en aspectos esenciales del funcionamiento del Estado romano, tanto en el período de conquista de la Península Ibérica como en la posterior organización de las provincias hispanas y servían de excelente pórtico a los coloquios organizados por el Prof. González<sup>1</sup>, a una ambiciosa exposición sobre Hispania celebrada en Roma y que luego visitó diversas ciudades españolas<sup>2</sup>, así como las primeras biografías en muchos años sobre la figura del emperador bético<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> J. González Fernández (1993), *Imp. Caes. Nerva Traianus Avg.* Sevilla, Alfar. Idem (2000), *Trajano, emperador de Roma. Saggi di storia antica*; 16. Roma, L'Erma di Bretschneider. Idem, J. C. Saquete Chamizo, et al. (2003), *Marco Ulpio Trajano, Emperador de Roma: documentos y fuentes para el estudio de su reinado.* Sevilla, Consejería de Cultura; Universidad de Sevilla; Fundación Itálica de Estudios Clásicos. Idem (2004), *Trajano, óptimo príncipe: de Itálica a la corte de los Césares: Ciclo de conferencias, Sevilla, 14 al 16 de octubre de 2003* Ciclos; 33. Sevilla, Fundación El Monte. Vid. también C. Castillo, F. J. Navarro, et al., (2001), *De Augusto a Trajano: un siglo en la historia de Hispania.* Pamplona, EUNSA.

<sup>2</sup> J. Arce, S. Ensoli, et al. (1997). *Hispania romana desde tierra de conquista a provincia del imperio.* Madrid, Electa; J. M. Álvarez Martínez y M. Almagro Gorbea, Eds. (1998). *En el año de Trajano: Hispania, el legado de Roma:* La Lonja-Zaragoza: septiembre-noviembre de 1998. Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza.

<sup>3</sup> J. Bennett (1997), *Trajan, optimus princeps a life and times.* London, Routledge; J. M. Blázquez (2003), *Trajano,* Barcelona, Ariel.

Por otro lado están las excavaciones arqueológicas en la patria chica del *Optimus princeps*, que se han llevado a cabo de forma discontinua, pero con mucha intensidad durante el pasado siglo. Itálica es ahora un yacimiento arqueológico de referencia y un interesante atractivo turístico que complementa la visita a Sevilla y de ahí que se haya celebrado con cierto boato público sus más de dos mil doscientos años de existencia<sup>4</sup>. Aunque las excavaciones arqueológicas han ido alternando temporadas de frenética actividad con inexplicables parones, en perspectiva, el avance ha sido considerable porque hace falta tiempo para digerir y meditar sobre lo mucho descubierto. El descubrimiento más interesante ha sido, sin duda, la excavación y consolidación de las ruinas Teatro, construido en varias fases antes de que Trajano naciese y para el que ahora disponemos ya de una completa descripción de sus restos y un estudio de su historia arquitectónica<sup>5</sup>.

En el teatro se ha producido quizá el más significativo avance para el conocimiento de Trajano y su familia, pues en las lastras de mármol que forman el suelo de la orquesta junto al pulpito, se tallaron los lechos para las letras de dos líneas de texto, en el que luego se encastraron las correspondientes piezas de bronce, de unos 20 cm de altura; la inscripción resultante mide 12,70 metros de largo y atestigua el nombre y la condición de los dos prohombres y magistrados locales que pagaron la construcción de la orquesta, el proscenio, los pasillos, las aras y las estatuas de la escena. Lo interesante es que a comienzos del siglo I de nuestra Era, dos aristócratas de Itálica se llamaban respectivamente *Lucius Blattius Luci filius Traianus Pollio* y *Gaius Traius Gai filius Pollio*, es decir, apuntan de forma indudable al cognomen del emperador y posiblemente también, el gentilicio del que deriva<sup>6</sup>. *Traius* y *Traianus* son *nomina* y *cognomina* sólo documentados hasta ahora en Hispania (y predominantemente en Itálica), si bien con graffías vacilantes<sup>7</sup>; el documento más interesante es una inscripción musivaria conmemorativa de la dedicación de un edificio (quizá un templo de Apolo), datada con certeza a fines de la época republicana, y cuyo autor fue el magistrado *M. Trahius C. f.*<sup>8</sup>.

<sup>4</sup> A. Caballos, P. León Alonso, et al., Eds. (1997), *Itálica MMCC: Actas de las Jornadas del 2.200 Aniversario de la Fundación de Itálica (Sevilla, 8-11 noviembre 1994)*, Sevilla, Consejería de Cultura, Empresa Pública de Gestión de Programas.

<sup>5</sup> O. Rodríguez Gutiérrez (2004), *El teatro romano de Itálica: estudio arqueoarquitectónico*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Servicio de Publicaciones, que recoge la abundante y dispersa bibliografía sobre el monumento.

<sup>6</sup> AE 1978, 402 = J. González Fernández (1991-1996), *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía, vol. II: Sevilla*. Sevilla, Junta de Andalucía, n. 383.

<sup>7</sup> A. Canto (2003), *Los orígenes béticos de Trajano. Los Traii de la Itálica turdetana y otras novedades sobre su familia*. Sevilla, RD editores.

<sup>8</sup> Vid. J. Gil (1986), "La inscripción italicense de Trahius", *Gerión* 4, 325 y ss. = González (1991-1996), n. 578.

La otra gran novedad del Teatro es el hallazgo en su pórtico norte de un pequeño recinto – posiblemente lo que en origen fue una taberna o dependencia comercial – convertida en el s. II d. C. en *Isaeum*, como atestiguan las placas con *vestigia* y el nombre de la divinidad<sup>9</sup>. Esta clase de testimonio epigráfico es de especial interés porque en Itálica abundan las dedicatorias in *planta pedum*, sólo que hasta hace poco tiempo se creía que eran exclusivas del culto anfiteatral de Némesis<sup>10</sup>.

El anfiteatro de Itálica es seguramente el más conocido de los monumentos de la ciudad y el primero que fue explorado, puesto que las primeras descripciones del mismo se remontan a mediados del siglo XVI, aunque las exploraciones concienzudas del mismo sólo comenzaron a mediados del siglo XIX. Muchos de esos trabajos pioneros permanecen en forma manuscrita y en estos últimos años se ha hecho mucho para valorar su mérito y reciclar sus informaciones. Entre los más meritorios arqueólogos se encuentra Demetrio de los Ríos<sup>11</sup>, cuyos sensacionales dibujos de sus excavaciones en el anfiteatro, así como sus carnets de trabajo, permiten ahora disponer de nuevos datos inéditos sobre este grandioso edificio que debió comenzar a construirse en vida de Trajano. A diferencia de lo que sucede con el teatro, falta aún una monografía completa sobre la arquitectura y la funcionalidad del edificio, ya que los trabajos parciales de Golvin y Roldán<sup>12</sup> no hacen justicia a una empresa de ingeniería cuyas soluciones mostraban la excepcional confianza técnica y financiera de sus promotores. Nótese, sin embargo, el reciente análisis de los *loca sacra* del anfiteatro realizado a partir de la documentación epigráfica disponible y un excelente manejo de los datos inconexos proporcionados por las viejas memorias de excavación<sup>13</sup>.

Parece claro que Hispania no constituyó la mayor preocupación del emperador Trajano, siendo su actividad mejor documentada la viaria, con numerosos miliarios que atestiguan la atención pagada a las calzadas y las infraestructuras viarias. Cabe en lo posible que el más famoso monumento romano de Hispania, el puente del acueducto de Segovia, fuese inaugurado por Trajano, si se acepta la reconstrucción propuesta por el prof. Alföldy para el

<sup>9</sup> Vid. entre Corzo y M. Toscano San Gil (1993), *Excavaciones en el teatro de Itálica. Campaña 1990*, Sevilla, vol. I, p. 53 y ss., vol. II, p. 88-91.

<sup>10</sup> A. M. Canto (1984), “Les plaques votives avec plantae pedum d'Itálica: un essai d'interpretation”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 54: 183-94.

<sup>11</sup> F. Fernández Gómez, Ed. (1998), *Las excavaciones de Itálica y don Demetrio de los Ríos a través de sus escritos*. Córdoba. A. Canto (1999), “La vetus Urbs de Itálica. Quince años después. La planta hipodámica de D. Demetrio de los Ríos y otras novedades”, *CPAUAM*, 25.2: 145-191.

<sup>12</sup> J. P. Golvin (1988). *L'amphitéâtre romain. Essai sur la théorisation de sa forme et de ses fonction*, Paris, p. 357-9. L. Roldán Gómez, M. Bendala Galán, et al. (1993). *Técnicas constructivas romanas en Itálica* (Santiponce, Sevilla). Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, p. 85-105.

<sup>13</sup> J. Beltrán Fortes y J. M. Rodríguez Hidalgo (2004). *Itálica : espacios de culto en el anfiteatro*. Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla : Itálica, Fundación de Estudios Clásicos.

perdido letrero que coronaba la obra<sup>14</sup>.

Como se ve, la mayor parte de las novedades aquí relacionadas son epigráficas y es que cómo se ha dicho al principio, ese es el campo en el que las Hispanias brillan actualmente. Desde hace casi 25 años, un equipo internacional formado fundamentalmente por epigrafistas alemanes y españoles trabaja en la nueva edición del volumen II de *Corpus Inscriptionum Latinarum*, del que han aparecido en años pasados tres fascículos y deben aparecer en próximas fechas otros dos. Sin embargo, el largo proceso de compilación de esta vulgata epigráfica no puede mantener el paso de los descubrimientos y por eso desde hace veinte años, la serie *Hispania Epigraphica* da cuenta periódica de cuantos nuevos hallazgos y novedades se producen en la epigrafía peninsular<sup>15</sup>.

Aún así, la presión de lo nuevo es tal es que ni siquiera con el ritmo anual que *Hispania Epigraphica* aparece en los últimos años es posible estar al tanto de cuanto de interés se produce. Por eso, desde 2006 está a disposición de todos en la red *Hispania Epigraphica on Line (HEpoL)*<sup>16</sup>, una base de datos de acceso libre que ofrece tanto la información básica de las inscripciones (texto, lugar de hallazgo y bibliografía) como datos que sólo se encuentran en los *corpora* especializados, como dimensiones, tipo y calidad de la piedra, variantes de lectura, lugar de conservación y número de inventario. Y sobre todo ofrece fotografías de las piezas, porque el gran avance de Internet es sin lugar a dudas la posibilidad de publicar imágenes a costos ridículos, algo que quienes nos dedicamos a la Epigrafía llevábamos deseando hacer siempre pero nos veíamos costreñidos por los costos de impresión y por la mala calidad de los resultados.

Creo que fue Marguerite Yourcenar, en su célebre biografía de Adriano, quien se sorprendía de que mucha gente pensase que viajar por el tiempo era un asunto complicado; para ella, era simplemente cuestión de imaginación, que la mente ilustrada podía hacer con gran facilidad. Ahora, con medios como los que he mostrado, no me cabe duda que ni la distancia ni el tiempo serán obstáculos para Trajano esté más cerca.

JOAQUÍN L. GÓMEZ-PANTOJA

<sup>14</sup> G. Alföldy (1992). "Die Inschrift des Aquäduktes von Segovia. Ein Vorbericht", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 94: 231-248 e Id., (1997). *Die Bauinschriften des Aquäduktes von Segovia und des Amphitheaters von Tarraco*. Berlín. Otro monumento que también se le atribuye es el arco de Medinaceli, vid. J. M. Abascal Palazón y G. Alföldy, Eds. (2002). *El Arco romano de Medinaceli (Soria, Hispania Citerior)*. Madrid.

<sup>15</sup> Archivo Epigráfico de Hispania (Universidad Complutense de Madrid), *Hispania Epigraphica* (ISSN 1132-6875), de la que se han publicado 12 volúmenes desde 1989, el último (2006) cubriendo las novedades del año 2002.

<sup>16</sup> Consultable en <http://www.ubi-erat-lupa.austrogate.at/hispep/public/index.php>.